



## 25 ¿Cómo surgió la doctrina social?

No se puede escuchar el Evangelio sin sentirse apelado socialmente. Las palabras «doctrina social», sin embargo, se refieren en concreto a aquellas manifestaciones de índole social sobre las que el Magisterio de la Iglesia se ha venido pronunciando desde la encíclica RERUM NOVARUM del papa León XIII. La industrialización del siglo XIX trajo consigo una nueva «cuestión social». La mayoría de la gente dejó de trabajar en el campo para dedicarse a la industria. Se desarrolló entonces un entorno sin protección laboral, sin seguros médicos, sin derechos de descanso vacacional, donde floreció también el trabajo infantil. Para luchar por los intereses de los trabajadores nacieron los sindicatos. El papa León XIII fue consciente de que tenía que reaccionar de alguna manera extraordinaria, así que en su encíclica RERUM NOVARUM recogió las líneas maestras de un orden social justo. Desde entonces, los papas han ido reaccionando a «los signos de los tiempos» y han ido revisando las cuestiones sociales más urgentes en la tradición de la RERUM NOVARUM. En este sentido, todas las manifestaciones recopiladas a lo largo de la historia se conocen como *doctrina social*. A los posicionamientos universales de la Iglesia, es decir, a los textos doctrinales de los papas, de los concilios y de la Curia Romana, se suman otros muchos posicionamientos regionales, como pueden ser por ejemplo los pronunciamientos hechos por una Conferencia Episcopal concreta sobre asuntos de la doctrina social de la Iglesia acerca de temas sociales puntuales.



El Señor dijo a Caín: «¿Dónde está Abel, tu hermano?». Respondió Caín: «No sé; ¿soy yo el guardián de mi hermano?».

GÉN 4,9



Ya no se puede decir que la religión debe recluirse en el ámbito privado y que está solo para preparar las almas para el cielo.

PAPA FRANCISCO, EG 182

→ 87, 88, 104 → 4395

## 26 ¿Por qué no le interesa a la Iglesia solo el individuo?

Antiguamente se reprochó a la Iglesia su interés por salvar únicamente las almas de los individuos. Es verdad que ante Dios cuenta cada una de las personas. Todos nosotros somos únicos e irrepetibles. Pero a pesar de ello, desde el vientre materno estamos llamados a la comunidad con los demás. Solo podremos ser



felices mediante una buena relación con los otros. Por ello, ya en el relato de la creación se dice: «El Señor Dios se dijo: 'No es bueno que el hombre esté solo; voy a hacerle a alguien como él, que le ayude'» (Gén 2,18). Dios está interesado en el bien global de todos, por lo que su objetivo es desarrollar aquello de lo que todos somos partícipes en la diversidad: la comunidad.

→ 61 → 210, 321

27

### ¿Por qué la Iglesia practica la solidaridad?

Una Iglesia que no fuera solidaria sería una contradicción en sí misma. La Iglesia es el lugar en el que acontece la solidaridad legada por Dios al ser humano. En la comunidad eclesial, el amor de Dios ha de encontrar la prolongación en el amor humano y, finalmente, llegar a todos. La Iglesia es el lugar en que Dios quiere reunir a todos, «la morada de Dios entre los hombres» (Ap 21,3). La Iglesia es «signo e instrumento» (LG) para la unión de todos los seres humanos con Dios y entre ellos. Con una Iglesia que, según el modelo de su Señor, es solidaria con los desfavorecidos, las víctimas y los pobres de su tiempo, Dios intenta llegar a las gentes de todos los pueblos y culturas para asistirlos. Ahí donde las personas quieren revestir al mundo de humanidad, Dios estará a su lado. La Iglesia es por tanto solidaria con todos los que quieren hacer visible en la tierra la salvación de Dios.

→ 60 → 122



¿Puede una madre olvidar al niño que amamanta, no tener compasión del hijo de sus entrañas? Pues, aunque ella se olvidara, yo no te olvidaré.

IS 49,15



El mayor don que puede tener un hombre bajo el cielo es poder vivir bien con aquellos con los que convive.

**BEATO EGIDIO DE ASÍS**  
(aprox. 1262), compañero de san Francisco



La misericordia y la fidelidad se encuentran, la justicia y la paz se besan; la fidelidad brota de la tierra, y la justicia mira desde el cielo.

SAL 85,11-12



# Hitos históricos de la doctrina social



Año	Título	Temas centrales y mensaje
1891	León XIII, encíclica RERUM NOVARUM (RN)	Primera encíclica social: sobre el derecho de propiedad, el rechazo de la lucha de clases, los derechos de los débiles y la dignidad de los pobres; sobre el derecho de los trabajadores a constituirse en asociaciones profesionales.
1931	Pío XI, encíclica QUADRAGESIMO ANNO (QA)	Encíclica con motivo del cuadragésimo aniversario de RERUM NOVARUM: demanda de un salario que pueda alimentar a una familia, rechazo a la ilimitada competencia y desarrollo del principio de subsidiaridad.
1961	San Juan XXIII, encíclica MATER ET MAGISTRA (MM)	El fin de la doctrina social es crear una auténtica comunidad en la que no solo se satisfagan las necesidades, sino que además se potencie la dignidad de cada cual.
1963	San Juan XXIII, encíclica PACEM IN TERRIS (PT)	Apelación a la paz y a la difusión de los derechos humanos como deseo central de la Iglesia.
1965	Constitución pastoral GAUDIUM ET SPES (GS) del concilio Vaticano II	Inicio de un intenso diálogo con la cultura, la economía y las sociedades modernas; la sociedad y sus estructuras deben estar orientadas al «desarrollo de la persona humana» (GS 25).
1965	Declaración DIGNITATIS HUMANAЕ (DH) del concilio Vaticano II	Reconocimiento por parte de la Iglesia de la libertad religiosa como derecho que se basa en la dignidad de la persona; el fin es la implantación universal de la libertad religiosa en las constituciones de los Estados.



1967	Beato Pablo VI, encíclica POPULORUM PROGRESSIO (PP)	Reflexiones acerca de un esfuerzo global de todos para el desarrollo común de los pueblos y de la paz mundial.
1971	Beato Pablo VI, escrito apostólico OCTOGESIMA ADVENIENS (OA)	Con motivo del octogésimo aniversario de RERUM NOVARUM, trata una serie de problemas específicos tales como el paro, la cuestión medioambiental y el crecimiento de la población.
1981	San Juan Pablo II, encíclica LABOREM EXERCENS (LE)	El trabajo humano no solo sirve para la manutención, sino que tiene una dignidad mayor. Forma parte de la dignidad de la persona y de su vocación cristiana.
1987	San Juan Pablo II, encíclica SOLLICITUDO REI SOCIALIS (SRS)	Veinte años después de POPULORUM PROGRESSIO, aquí se trata de nuevo el tema del Tercer Mundo: el desarrollo no ha de ser solo económico, sino que debe tener un alcance mayor, también en las costumbres.
1991	San Juan Pablo II, encíclica CENTESIMUS ANNUS (CA)	Con motivo del centenario de RERUM NOVARUM y tras el derrumbe del comunismo, la encíclica pone en valor la democracia y la libre economía de mercado; el mercado debe permanecer no obstante dentro de un marco solidario.
2009	Benedicto XVI, encíclica CARITAS IN VERITATE (CiV)	Recuerdo de POPULORUM PROGRESSIO con extensas reflexiones sobre algunas facetas de la globalización.
2015	Francisco, encíclica LAUDATO SÌ (LS)	La segunda encíclica del papa Francisco trata de la salvación del medio ambiente en el horizonte más amplio del derecho de todos los hombres a la vida y a un desarrollo integral digno del ser humano.



” Amad a los pobres y no les deis la espalda, pues si les dais la espalda, se la dais a Cristo. Él mismo se convirtió en hambriento, desnudo, apátrida, para que tú y yo tengamos la oportunidad de amarlo.

**SANTA TERESA DE CALCUTA**

” El que crea ser cristiano por ir a la iglesia se equivoca. Uno no se convierte en coche solo por estar en un garaje.

**ALBERT SCHWEITZER**

 La aceptación del primer anuncio, que invita a dejarse amar por Dios y a amarlo con el amor que Él mismo nos comunica, provoca en la vida de la persona y en sus acciones una primera y fundamental reacción: desear, buscar y cuidar el bien de los demás.

**PAPA FRANCISCO, EG 178**

## 28 *¿Qué relación existe entre la doctrina social y la fe?*

No todo el que se involucra política o socialmente es cristiano, pero difícilmente se puede llamar cristiano a aquel que no se involucre socialmente. El Evangelio llama intensamente al ser humano a que practique el amor, la justicia, la libertad y la paz. Con el anuncio del Reino de Dios hecho por Jesús no solo fueron salvadas y redimidas algunas personas puntuales, sino que se inició más bien una forma nueva de comunidad: un reino de paz y justicia. Este reino solo lo puede crear Dios. Los cristianos, sin embargo, deben trabajar por una sociedad mejor. Se trata de «construir una ciudad del hombre más humana porque es más conforme al Reino de Dios» (CDSI 63). Mediante la comparación del Reino de Dios con la levadura y su amasado en tres medidas de harina hasta que todo fermenta (Mt 13,33), Jesús nos está indicando el camino que los cristianos hemos de seguir en la sociedad.

→ 63 → 123

## 29 *¿Puede lo social ser el fin último de la Iglesia?*

No. La Iglesia no habría cumplido aún con todos sus cometidos dentro de una sociedad únicamente justa. La salvación anunciada por la Iglesia se inicia en la tierra: redime al hombre, transforma las relaciones humanas y santifica las heridas de la comunidad. La redención se inicia en la tierra como signo de esperanza dentro de estructuras sociales justas. No obstante, la «ciudad nueva» no es el resultado de las luchas y los esfuerzos humanos. Si hacemos cuanto está en nuestras manos, «la ciudad santa, la nueva Jerusalén» (Ap 21,2) desciende del cielo hacia nosotros. El reinado de la paz verdadera es un don de Dios.

→ 64, 65, 67 → 769